

no lea por la noche

CUENTOS DE MISTERIO

Org. João Carlos Rossi



Editora
Fantasma

PRESENTACIÓN

Este libro fue creado en la disciplina de "Estudios Avanzados en Español I: Práctica de Texto I, del curso de Letras - Portugués y Español - 10ª fase, de *la Universidade Federal de Fronteira Sul - UFFS Campus Realeza*, impartido por el profesor João Carlos Rossi

A partir del estudio del género cuento de misterio, los académicos crearon colaborativamente historias que involucraban creencias locales, leyendas y noticias de la región suroeste de Paraná.

¡La producción fue única! Por eso, siéntate en el sillón y disfruta de estas historias sin moderación, pero atención, si estás solo en casa es mejor no leer.

Cada historia tiene un código QR para que durante la lectura puedas escuchar una banda sonora con mucho suspenso.

ÍNDICE

1 UNA VERDAD QUE PUEDE CAUSAR CAOS Y DESEQUILIBRIO EN LAS CREENCIAS DE UNA CIUDAD PERDIDA	4
2 EL SILENCIO DE LA LLUVIA.....	7
3 EL VIGILABEBÉS	10
4 BAILE DE GRADUACIÓN.....	14

1



UNA VERDAD QUE PUEDE CAUSAR CAOS Y DESEQUILIBRIO EN LAS CREENCIAS DE UNA CIUDAD PERDIDA

*Atena Suiane Peter
Hillary Keity de Gois
Iara Maria Adriano
Rodrigo Korink*

Hemos pasado la vida escuchando muchas historias, pero no siempre sabemos la verdad detrás de cada una. Nuestra ciudad se caracteriza por su tranquilidad y poca cantidad de habitantes, lo que hace que todos se conozcan y compartan las mismas costumbres, desde beber tereré en el lago los domingos por la tarde y hasta compartir creencias.

Como es costumbre, los habitantes de la ciudad se despiertan y encienden la radio - una de las fuentes de información más utilizadas en el día a día - y hasta los más jóvenes tienen acceso a la información a través de las redes sociales de la radio.

La ciudad de Realeza tiene una característica muy pacífica, pero pierde ese título cuando tocamos en asuntos de carácter sobrenatural, ya que está rodeada de creencias. Desde pequeños escuchamos de los vecinos de este pequeño pueblo, la fuerte protección de un sacerdote fallecido. Se dice que al momento de su muerte bendijo a la ciudad contra todos los males, contra todas las tempestades que pudieran atormentar a su pueblo. Como

una forma de fortalecer la promesa, esta bendición, se ofreció su brazo - mismo su familia siendo contra, causando discusiones - que después de su muerte, fue sepultado en el cementerio de la ciudad y, de hecho, hasta el día de hoy las tormentas y vendavales causan poca destrucción en estos dominios. Sin embargo, contra toda protección divina, los vientos trajeron algo inesperado y espantoso que rondaría las calles, los días y las noches de esta conocida pero desunida población.

Así que soplaron los vientos y retumbó en la ciudad el rumor de la aparición de una conocida figura folclórica: el hombre lobo. Puede parecer un rumor marcado por la ignorancia y quizás la inocencia, pero en realidad el caso se puso serio y comentado día a día. Nosotros, en particular, nunca dudamos de estos casos, después de todo, estamos rodeados de hechos inexplicables, pero el hombre lobo me parecía tan anticuado, leyenda infantil, que no podía creerlo.

Dicha aparición se dio un viernes 12, por lo que, al parecer, la fiera andaba un poco perdida, pero la pandemia dejó a todos un poco desorientados así pudimos hasta comprender esa cierta desorientación de la bestia. Aunque quisiera poner atención al caso con las prisas del día a día, este tema cayó en el olvido, al menos para nuestro grupo de jóvenes estudiantes de Letras (nuestros nombres quedan en secreto, pues juramos silencio aquella noche), pero poco sabíamos que las conversaciones siguen en cada esquina y como si no fuera suficiente el murmullo que se convirtió en una cartelera descarada sobre el tema, con la considerable difusión de la radio local, luego vino el grupo ilustre: "Los Caza fantasmas de Brasil", que llegó a la ciudad en un intento de esclarecer la aparición de la figura mitológica.

Los Caza fantasmas son famosos en todo Brasil por investigar precisamente la existencia de seres "paranormales", utilizando técnicas y tecnologías desarrolladas para este fin. Como nos consumía la curiosidad, no tuvimos más remedio que contactar a los investigadores para observar más de cerca el caso, y así, como buenos estudiantes de lenguas, usamos trucos para convencerlos de participar en esta investigación.

Alejandro y Lorena, la pareja de cazadores, no dudaron en dejarnos participar en la noche de búsquedas, ya que para ellos es una mayor señal de protección, pero en ese momento, confesamos, comenzó a asomar cierto pesar, que era acentuado tras la advertencia: "Ese día no se puede olvidar nunca, pero tampoco se puede volver a comentar, lo que allí pasa, ahí se queda..." Ya sabíamos que era tarde para volver atrás.

En la noche señalada, el equipo instaló sus dispositivos y nos sentimos como si estuviéramos en un episodio de *The Real Ghostbusters*, en ese momento, sólo queríamos ir a casa porque el ambiente era frío, silencioso y tenso. Las horas corrían y el tiempo se detenía, la noche parecía durar días, la luna y las estrellas mal se movían en el cielo. El ambiente se quedó dolorosamente silencioso, había una densidad en el aire que se ponía difícil respirar, la ansiedad en aquel momento estaba nos sufocando, estábamos viviendo la experiencia más agonizante de nuestras vidas. Los ruidos que venían del bosque eran amedrentadores, los diferentes animales que allí vivían solían sentir el miedo y la ansiedad que se acometió sobre la equipe mientras el amanecer ya apuntaba, pensamos que todo había terminado.

En un momento, pudimos oír más cerca el sonido de las hojas estallando, parecía que un gran animal se aproximaba. En nuestra incredulidad, frente a toda la tensión y el tiempo que habíamos pasado en aquel hogar, acreditamos que pudiera ser solamente un perro perdido, o algún otro animal típico de las florestas de la región. Pero no. La gran bestia que se ponía a nuestra frente era el motivo de estarnos allí. Una criatura tan fea que parecía exhalar un olor muy fuerte e impactante en cuanto a su forma.

Fue un largo silencio, la tensión que se siguió frente aquella figura era algo que nunca habíamos sentido antes. Un sentimiento aterrador y el miedo nos dejaba perplejos a cada ruido que surgía, ya que al mismo tiempo en que teníamos la expectativa de ver la criatura, lo que podría ocurrir al encontrarlo era un misterio. Esto es sólo hasta donde pudimos decir, porque juramos silencio, para decirlo claramente, la gente no está preparada para estos acontecimientos sobrenaturales.

Después de todo lo que pasó, pasamos horas, días, semanas y meses atormentados, no podríamos olvidar y no podríamos hablar, realmente era una tortura, pero como todo en la vida pasa, aprendemos a vivir con eso y hasta podemos decir que olvidamos. Volvemos a vivir normalmente, salir, ir al mercado y a la universidad...

P.S: Estas reticencias después de la universidad no se deben a la adición de información, sino a que este lugar también está lleno de eventos sobrenaturales y, sinceramente, no nos gusta tocar en este tema, pero tenía que llegar hasta aquí, ya que fue allí donde volvió a pasar todo y él decidió presentarse.

2



EL SILENCIO DE LA LLUVIA

Amanda Dezan Barbosa

Angélica Brites de Miranda

Thaís Mendes da Purificação

Oslo, 1980. Siempre me han dicho que soy excéntrico, o por lo menos he sido, durante gran parte de mi vida. Es verdad que la enfermedad me ha tomado mucho de la energía que ya he tenido y también sé que me queda poco tiempo.

Soy artista y he creado cosas bellas, a mi manera, eternizando bellos momentos en mis cuadros y en mi memoria. Sin embargo, ¿De qué me sirve eso ahora? Todos los hechos y hazañas, todo lo que he ocultado con éxito durante toda la vida se tornará polvo y tierra después de mi muerte, por eso escribo ahora, antes que mi tiempo acabe, para contar la historia de mi arte, a quién le interese.

El arte es una expresión del alma, dicen, y cada artista tiene sus motivos para empezar a pintar, el amor, la pasión, la ansiedad. El mío empezó aquella noche, aquella fatídica noche que cambiaría mi vida sin que nadie supiera.

Llovía durante semanas sin parar, las calles estaban inundadas, la basura corría rápidamente con la corriente, rodeando los coches estacionados. No había clientes aquel día, además, con todo ese tiempo, hacía días que nadie entraba en el taller. Estaba preocupado. Me he entretenido por un rato mirando la lluvia por la ventana, las gotas se mezclaban con la suciedad de los vidrios, trazando un camino enigmático que me llevó a

aguzar un viejo hábito que poseía, y una sonrisa tímida fue surgiendo en mi rostro, mostrando las pequeñas arrugas alrededor de mis ojos. Al principio no había un patrón y la elección ocurría por casualidad, en el anhelo de saciar aquella hambre devastadora que mi cuerpo sentía, mis músculos se agitaban desesperadamente para sentir aquel momento único de control sobre alguien y su miserable existencia. Con el paso de los años, la búsqueda insaciable fue siendo refinada y planeada en los más mínimos detalles, algo que me hacía sonreír, con inmenso orgullo de mí mismo.

Anocheció, y el aguacero había cesado, vestí mi impermeable y salí por la puerta lateral, mis pasos mansos sobre las calles de piedras no hacían ruido alguno. No había transeúntes esa noche, lo que me dejó más cómodo, toda aquella alegría exacerbada de las personas me molestaba profundamente.

Al girar la esquina desierta, llegué a mi destino. Delante de la ventana de aquella casa, se podía mirar la silueta de la mujer sobre las cortinas. Era casi la hora de la cena — siempre cenaban a las siete y media. Ella, de cabellos presos y desarreglados terminaba de preparar la mesa rápidamente. Su esposo, un hombre de apariencia fría, llevaba puesto un sombrero negro y un abrigo largo y gasto, que denunciaba su condición de proletario. Al llegar a la casa, metódicamente, quitaba los zapatos y los ponía a la solera de la puerta, cambiándolos por sus chancletas de casa que le llevarían a la mesa de cena, donde su esposa le esperaba. El pobre sonreía de tanto en tanto mientras ella hablaba, casi como una obligación. No había diálogo, el monólogo de la esposa rellenaba todo el tiempo que restaba de su día.

Así, día tras día, la rutina de aquel viejo se repetía, había cansancio en sus pasos, que yo hacía cuestión de acompañar diariamente como una sombra al acecho. A veces él miraba hacia atrás como si supiera que yo estaba allí. Sus pasos a pocos se tornaron los míos. Tenía fascino en él, es verdad, había algo en su forma de tomar café mirando fijamente a los árboles del jardín, su mudez habitual o su gusto por caminar por las docas y observar el mar los fines de semana que me hechizaba. Sentía una profunda simpatía por aquel viejo. Su vida se tornó mi mayor obsesión y el motivo de mi perdición. Se lo juro que intenté alejarme, dejar al hombre seguir su camino, pero empecé a oír sus pasos, cada vez más altos en mi mente y ya no podía pintar nada si no su figura.

En una tarde de domingo, cuando las nubes rojizas se mezclaban con el azul oscuro de las ondas, sentí que el viejo estaba más triste de lo habitual, así que decidí seguirlo. Sus

pasos eran lentos y arrastrados mientras cruzaba la calle y se demoró un poco frente a la ventana de la panadería, parecía tan frágil y absorto en sus pensamientos que la idea de acercarme no me parecía arriesgada. Sí, debería acercarme.

Sin embargo, no sé si por orden del destino o por mi vanidad, él terminó por notar mi presencia, en ese momento, su expresión cambió de inmediato y sus pasos se aligeraron. Nunca miró hacia atrás, pero iba cada vez más rápido, casi corriendo, sus pasos hacían un ruido rítmico como el latido de un corazón, sin duda sintió mi presencia. Comencé a seguirlo más de cerca, sentí su respiración jadeante, el viejo comenzó a correr, tambaleando dos o tres veces. Sabía que en cualquier momento él iba a caer al suelo, pero, para mí, en ese momento nada más importaba, me gustaba del poder que tenía sobre él en esa situación, sentir el miedo en su piel, en el sudor que corría por su frente, su vida era mía. En ese momento supe que no escaparía.

Cuando de súbito el viejo cayó de rodillas, sus manos en la cabeza expresaron un grito de horror, pero ningún sonido salió de su boca, el viejo se retorció por unos minutos y luego cayó al suelo petrificado, sus ojos muy abiertos finalmente se encontraron con los míos. Disfruté ese momento. Recuerdo este día con placer, y todavía siento en mis fosas nasales el aire salado que viene del mar, esa sensación efímera pero avasalladora. Nunca más he visto el viejo, mismo con mis intentos de encontrarlo. Supe tiempos después, por alguna persona en la calle, que él y su mujer habían cambiado de ciudad, sin embargo, una parte de su vida siempre estará conmigo, eternizada en aquella expresión de horror, expuesta en el museo Munch por ser la pintura más famosa de este que les escribe.

3



EL VIGILABEBÉS

Andressa Camilo

Ana Maria Rodrigues

Flayra De Oliveira

Karoline G. S. Gonçalves

Así como pasé todos los últimos días, me desperté muy temprano. Nadie me dijo que ser madre sería abstenerse de dormir. Pero de todos modos, llevo a mi bebé, que se llama Pedro, en la cuna, le cambio el pañal, le doy el pecho y pronto se vuelve a dormir. Después de verlo dormir tomo mi café, negro y sin azúcar, acompañado de un pastel de nuez entera. Los días han sido agotadores, más agotadores que en el trabajo, nunca pensé lo duro que sería ser madre. Pero la idea de tener un pequeño ser humano que dependa de mí para todo sigue siendo dulce y amable. Y haría cualquier cosa por él. Mi esposo es un buen hombre, un gran padre y cuando está en casa pasa la mayor parte del tiempo con nuestro hijo para permitirme relajarme... pero seamos realistas, nunca me relajo después de todo, es mi bebé, que siempre parece necesitarme, y es tan frágil y tan mío.

Tan pronto como nos mudamos, uno de nuestros vecinos entrometidos vino a visitarme para contarme la historia de la casa. Dijo que, en el pasado, una mujer muy solitaria había sido asesinada en el baño por su esposo, después de dar a luz y el bebé también fue asesinado por el hombre, que poco después se pegó un tiro en la cabeza frente a la mujer que murió de hemorragia, ellos dijeron que ella trató de gatear hacia su bebé,

pero murió antes de llegar a la puerta del baño. Toda esta historia me asustó mucho y para sentirme más segura mi esposo compró un monitor electrónico para bebés para poder mirar y escuchar a nuestro hijo en la cuna aun cuando estemos en otras habitaciones de la casa, no puedo negar que ayuda mucho, ya que puedo hacer otras tareas mientras mi recién nacido duerme en paz.

Con el paso de los días, fui poco a poco tratando de adaptarme a la casa ya la rutina, y en una de las mañanas frías y húmedas, en cuanto lavaba los platos para el almuerzo, un pajarito golpeó el vidrio de la ventana de mi cocina, me asusté mucho, porque el pobre murió, lo enterré en el jardín, pero esto sucedió otras veces, pensé. era raro, a lo mejor estaban enfermos, no sé...El martes 3, tres pájaros tocaron mi ventana y murieron, eran pájaros negros, con una belleza misteriosa, yo también los enterré a pesar de estar asustada por estos episodios. Fue entonces cuando encontré un libro viejo con algunas runas en la portada, estaba manchado de sangre y envuelto en una tela sucia. Tuve curiosidad y leí el libro, o lo que quedaba de él, básicamente explicaba cómo hacer unos rituales sagrados de alguna religión que no conocía. Entonces recordé a la mujer que murió en la casa y sentí un escalofrío recorrer mi espalda, miré hacia la ventana de la habitación del bebé y vi una silueta oscura, me froté los ojos mientras mi pecho se aceleraba y corrí hacia la habitación, Pedro estaba llorando en la cuna, pero la habitación estaba vacía, no había nada.

Esa misma noche me desperté, las tres de la mañana con sonidos provenientes del vigilabebés, me dolía la cabeza porque había dormido poco, llegué al electrónico de la cómoda y vi la figura de una persona sobre la cuna mientras tarareaba una canción de cuna, inconscientemente sonriendo, mi corazón llenó de amor a ver mi esposo con nuestro hijo, así puse el monitor de bebé en la cómoda para volver a dormir, pero cuando jalé la cobija sentí el brazo de mi esposo, corrí y encendí la luz rápidamente mientras gritaba y él me miró asustado, en ese momento escuchamos al bebe llorando, a través del monitor mientras la figura se transformaba en una espantosa criatura con ojos tan blancos como las nubes, dientes afilados, uñas que más parecían garras, con las puntas de los dedos negras y el resto de la piel tan blanca como el leche, pero lo más bizarro es que su cuerpo estaba completamente desproporcionado. Corrimos a la habitación aterrorizados, nuestro hijo forcejeaba y lloraba asustado en su cuna, mientras el viento entraba por la ventana del dormitorio que estaba abierta de par en par.

Desde ese evento comencé a no dormir y sentir una presencia extraña en la casa, especialmente en la habitación del bebé. Así que fui a la biblioteca municipal de la ciudad para tratar de buscar información sobre la casa, visto que era muy antigua. Para mi anhelo encontré que la mujer que fue asesinada junto con su bebé, era conocida como bruja en el tiempo que estaba viva.

En cuanto leía, una vieja me miraba. Y se aproximó de mí, hablando que podría ayudarme, que sabía cómo terminar la maldición. Soledad era su nombre. Entonces con un tanto de esperanza y miedo la convidé para irnos a la casa. Cuando llegamos, pasé un café fuerte sin azúcar y empezamos a hablar. La verdad es que Soledad era una prima distante de la bruja que un día vivió en nuestra casa. Después de muchas horas charlando, Soledad dijo, que para que todo este horror llegar al fin, era necesario que yo hiciera un ritual que consistía en encontrar el esqueleto del niño, hijo de la bruja que estaba escondido en nuestra residencia, y solo después de desentrañar este misterio podría liberarme de esta maldición. Pero, yo tenía solo seis meses para encontrar el esqueleto, el plazo acabaría en la luna creciente del otoño.

Empecé a buscar el bendito cuerpo por toda la casa, hasta en el viejo granero que había al fondo del jardín. Nada. Busqué por meses y no encontré el esqueleto. En todo este tiempo no tuve paz, pues que en todos los viernes aquella asombración tenebrosa surgía, con sus sonidos pavorosos. No podía dormir, ni a mi niño. Yo estaba desesperada, pues la luna creciente de otoño se aproximaba. Aquella cosa llevaría a mi hijo para siempre. Tuvo un surto de rabia, destruí todo en la sala de estar, fue cuándo atiré un florero contra la chimenea y los ladrillos estaban sueltos. Yo cavé la pared y miré una caja escondida, vi el pequeño esqueleto de un bebé de no más que un año de vida, era lo que parecía.

Soledad me dijo que yo tenía que enterrar los restos mortales del niño en el medio de la floresta de nuestra ciudad, que era donde estaba también enterrada su madre. Reuní todo el resto de fuerza en mí cuerpo y fui. Llevé todo lo que precisaba. Enterré el bebé. Entonces una enorme luz blanqueo todo en vuelta y el aire se volvió pesado y frío, entonces ella emergió de las sombras, la cosa que quería robar a mi hijo. Todavía daba miedo, pero ella estaba llorando, llorando sangre mientras miraba morbosa la tumba de su hijo, de repente, el cuerpo de la criatura comenzó a cambiar, a volverse más humano, y cuando me di cuenta que era solo una mujer, casi una niña de aspecto frágil, sin ningún resto de ese

monstruo. Me miró con los ojos entrecerrados, cerró los párpados pesadamente y sonrió, como disculpándose y agradeciéndome.

¡En ese momento, me di cuenta de que estaba libre! Pronto volví a casa y noté que mi sueño se tornará una pesadilla. Mi marido armó una interceptación para mí. Dijo que estaba loca, no me creía. Entonces en la puerta de mi casa estaba la ambulancia de un hospicio, con enfermeros prontos para llevarme. En el día de hoy mi hijo hace 18 años. No lo he visto desde entonces.

4



BAILE DE GRADUACIÓN

Bruna Pereira Borba Da Silva

Lilian Lara

Maiara Alexandra Nicoletti

Nicoli Fontana Ferreira

Estaba muy ansioso para al baile de graduación de la escuela secundaria, en el final, sería una celebración inolvidable e inolvidable en una isla lejos de la ciudad.

La enseñanza media es una fase obligatoria que toda persona debe pasar, yo quise ser la excepción de la regla, y la única buena parte de esto fueron mis supuestos amigos. El David, es lo más atractivo e inteligente del grupo, rubio y alto, ya Andrew es lo más bajo y también extrovertido, la barbie del grupo es Kate, una chica muy hermosa pero ninguna persona le gustaba, excepto nosotros. Todavía, Lilian es talentosa y trabajaba en un salón de belleza y además tenía Kelsey, la niña más hermosa de la escuela que es graciosa e inteligente, sus cabellos largos el calor del cielo cuando oscurece con una voz tranquila y agradable.

Dos años pasaron y el mismo grupo de amigos continuaban, y yo siendo lo más extraño del equipo, en realidad no entiendo por qué todavía caminaron conmigo. Pensé que era por lástima, o simplemente necesitaban a alguien más pequeño por ser capaz de pensar que eran valientes, y, por último, Nigan el más juguetón, siempre con sus bromas traicioneras, pero hacía caer bien a todo el mundo, y fue él quien sugirió que el baile fuera en la Isla, un lugar de su preferencia.

Los preparativos para el baile se estaban poniendo muy bonitos, todos estaban muy eufóricos, pero nadie imaginaba la sorpresa más grande. Mi trabajo era cuidar la comida y luego no podía beber, lo que me llevaría a observar todo, ya que todos tenían que ayudar de alguna manera. Ya adelanté que estarían nominados hasta rey y reina del baile, por mi ansiedad.

En la última reunión, Andrew no asistió, extrañamente, porque era el más emocionado por el ansiado baile, cuando de repente llega la noticia de la muerte de Kate. ¡Todos están en estado de shock!

Lilian la encontró, con las muñecas cortadas y casi sin sangre, en el baño de la escuela. Todos cuestionaron si se había suicidado, porque estaba teniendo problemas en casa y porque, como ella había dicho, nadie la quería, ¿o tendría algo que ver Andrew, por su inasistencia?

Debido a esto, el baile estuvo a punto de ser cancelado, ya que Kate ya no estaba a cargo de la organización. Sin Kate, nuestro grupo se distanció, no hablábamos como antes, pero decidimos seguir dejando en la organización a la nueva candidata que se llama Maristela, era una desconocida para nosotros y no sabíamos mucho de ella, solo que ella era hija del alcalde y estudiaba en el salón de al lado.

Cuando llegó el día, los alumnos estaban súper emocionados, pero preocupados y con cierto temor de que alguien más muriera. Hasta entonces, todo fue como se esperaba, entonces llegó el momento de la cita del rey y la reina, cuando sucedió algo inesperado, lo único que se podía decir era que todos hablaban arrastrando las palabras, completamente mareados y desconcertados. Estábamos como yo, David, Kelsey, Lilian y Andrew, que estábamos bien, nos dimos cuenta de que no habíamos tomado ningún ponche, porque trajimos nuestra propia bebida. Algo estaba pasando allí esa noche, alguien había puesto algo en la bebida.

Cuando nos dimos cuenta que todos los que habían bebido el ponche se estaban muriendo de una sobredosis y con los labios morados, si estábamos asustados y yo era el más ágil del grupo, salí corriendo a buscar ayuda, tomé un bote y me fui remando hasta la costa al otro lado de la isla, donde había unos vecinos llegué aterrorizado pidiendo ayuda a gritos, los vecinos asustados me recibieron y me tranquilicé hasta que logré explicarles lo que pasaba en la isla. Luego llamaron a la policía, que acudió lo más rápido posible al lugar.

Lo tomé y volví a la isla, cuando llegué allí, mis amigos estaban todos con las muñecas cortadas y casi sin sangre, ¿era un animal o un asesino en serie? ¿Qué estaba haciendo con toda la sangre que tenía en los cuerpos de las víctimas, cuál era el plan y quién estaba haciendo esta atrocidad?

Cuando llegó la policía junto con la criminalística e iniciaron las investigaciones, se descubrió que dentro del ponche había una sustancia altamente venenosa, industrializada con sangre humana, el sabor se podía diferenciar según las sustancias que contenía, siendo así altamente agresivo.

Al día siguiente se descubrió un pasadizo que conducía al subsuelo de la isla, donde encontraron un arsenal de bebidas de diferentes colores y olores, que se elaboraban con la sangre de las víctimas, por lo que cuando las encontraron estaban prácticamente secas.

Luego se encontró, junto a un vaso caído en el piso, que Nigan había bebido una de sus producciones que había preparado para su última víctima "su mejor amigo", sin embargo, no se había percatado que Deriel, el bicho raro, logró escape, cuando se encontró con Nigan muerto y con los labios morados, pudo entender que todo esto ya estaba planeado, pues fue idea de Nigan ir a la isla a hacer el baile de graduación.

“Un aullido, un grito, mitad horror, mitad triunfo, como solo podría haber venido del infierno, de las gargantas de los condenados en su agonía, y de los demonios exultantes en su perdición”.

Edgar Allan Poe